



Abril es un mes especial en Gernika-Lumo. Cada año, sin ser prácticamente conscientes de ello, sus habitantes perciben que se aproxima la fecha en la que, años atrás, la muerte llegó desde el cielo un lunes de mercado, arrojando su carga de odio y destrucción. El fuego marcó ese 26 de abril en el alma de los gernikarras que, una vez más, vuelven a recordar a sus víctimas. **TEXTO Iñigo Alberdi FOTOS Gernikazarra**

Gernika-Lumo

un bombardeo en la memoria

S

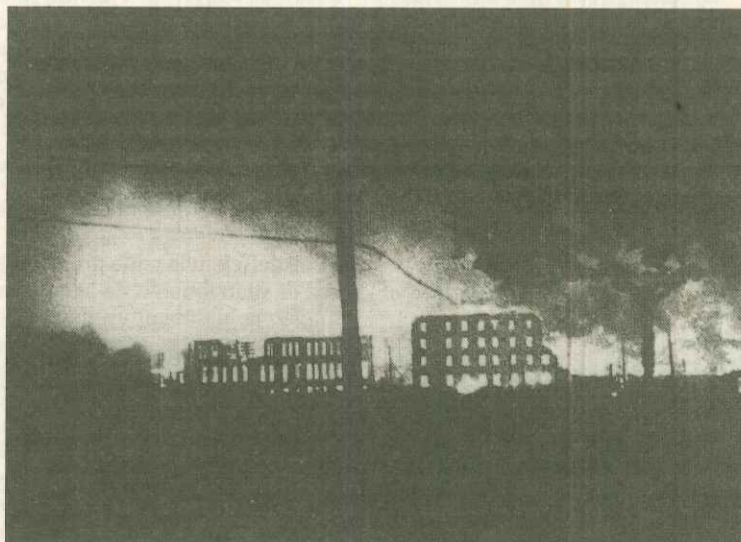
ON ya 71 años los que se cumplen desde que los aviones de la legión Cóndor alemana, al servicio de los sublevados contra la República, surcaron el cielo desde la costa, siguiendo el curso de la ría para arrojar en Gernika su mortal carga. Más de 28 toneladas de bombas que destruyeron la villa y acabaron con la vida de más de un centenar de personas. Un acto ignominioso y cobarde que los gernikarras llevan grabado a fuego, el mismo que ese

día quiso acabar con la localidad, y que motiva que para siempre, y especialmente cada 26 de abril, se recuerde a los fallecidos aquél día.

Cerca de las cuatro de la tarde de aquel recordado lunes, los centinelas avistaron los Heinkel 111, Junker 52 y Heinkel 51 que se aproximaban desde la costa. Tras lanzar su carga de bombas rompedoras e incendiarias la villa quedó arrasada en pocas horas.

Fue un lunes de mercado y muchos baserritarras habían acudido desde los pueblos cercanos a vender su género. La villa, de cerca de 5.000 habitantes, acogía a más gente de la habitual. Los centinelas avistaron los primeros aviones e hicieron tañer las campanas de la iglesia de Andra Mari para avisar a la gente de su presencia. Todos corrieron a los refugios que habían aumentado tras el ataque de los italianos a Durango, 26 días antes.

Los bombardeos se incrementaron durante tres eternas horas arrasando todo el pueblo. Primero fueron los aviones ligeros quienes



lanzaron bombas rompedoras que abrían los edificios, después fueron las pequeñas bombas incendiarias de fósforo las que se encargaron de ahogar en llamas a la villa, mientras desde otros aeroplanos ametrallaban a las personas que trata-

ban de huir del horror campo a través, o por la ría.

MUERTE EN LOS REFUGIOS Los refugios no fueron protección suficiente para muchos de los que allí trataban de escapar de la muerte. Uno

de ellos estaba situado en la calle Andra Mari, donde murieron medio centenar de personas aplastadas por el peso de los maderos y sacos de tierra que los trataban de proteger en vano.

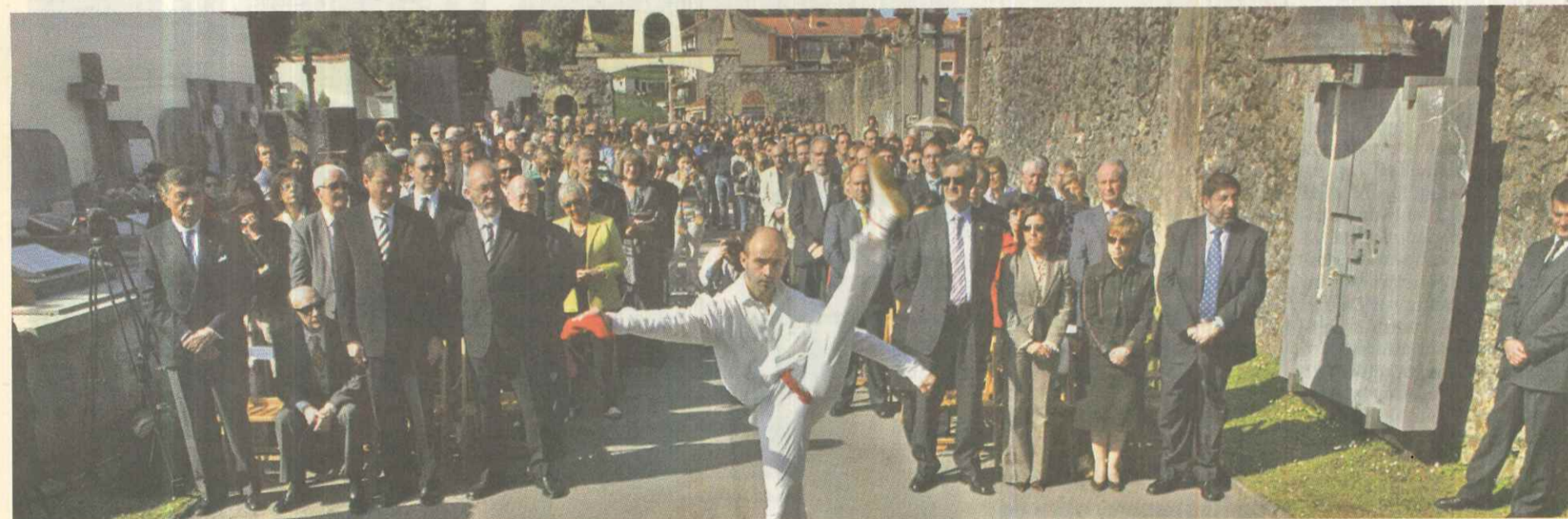
El puente de Errenteria, objetivo del bombardeo, quedó intacto tras el feroz ataque. Años después se supo que, dentro del ataque, los aviones de la Aviazione Legionaria italiana, experimentaron con hacer volar un objetivo pequeño desde gran altura, mientras los alemanes de la Legión Cóndor incendiaban el pueblo acabando con la vida de cerca de doscientas personas.

Según relató George Steer, el periodista británico que dio a conocer al mundo el vergonzoso ataque, "Gernika seguía ardiendo a las dos de la madrugada y el humo del incendio se podía ver desde una distancia de 16 kilómetros". Toda la villa había sido arrasada y sólo unos pocos edificios, como la iglesia de Andra Mari o la Casa de Juntas, seguían aún intactos.

Teniendo en cuenta el número de



Durante tres horas los aviones de la legión Cóndor arrojaron más de 28 toneladas de bombas. Las primeras eran rompedoras de entre 50 y 250 kilos, y las posteriores eran incendiarias de un kilo, que redujeron la villa a cenizas dejando tras de sí más de un centenar de muertos. Cada año se conmemora la fecha de tan infame ataque.



aviones que participaron y la capacidad de que disponían para transportar las bombas rompedoras de 50 y 250 kilos y las incendiarias de un kilo, los historiadores cifran en más de 28 toneladas de artefactos los que cayeron ese día en Gernika.

ACTOS CONMEMORATIVOS Los actos organizados con motivo de la conmemoración del bombardeo se llevarán a cabo durante varios días, destacando los del día 26, que incluirán un homenaje al comandante en jefe de Euzko Gudarostea, el hondarribitarra Cándido Sasetta, cuyos restos mortales fueron hallados recientemente por miembros de la Sociedad de Ciencias Aranzadi en la localidad asturiana de Areces donde falleció en un combate contra una compañía de Tetuán.

El acto tendrá lugar a las 12.30 horas en la Casa de Juntas, frente al Árbol de Gernika. Con anterioridad, se realizará en el Lizeo Antzokia, la presentación de un libro sobre el bombardeo, editado por Idem, así como un encuentro, en ese

mismo escenario con representantes de las asociaciones 'Niños de la Guerra' y 'Familiares de Fusilados de Guerra' en el Lizeo Antzokia, a las 11.00 horas.

Por la tarde, el mausoleo erigido en el cementerio municipal de Zallo para homenajear a las víctimas del bombardeo será escenario del tradicional responso y ofrenda floral en honor a los fallecidos durante el ataque aéreo. Por la noche, a las 21.00 horas se llevará a cabo la manifestación silenciosa con velas que recorrerá numerosos rincones del casco urbano.

Asimismo, el Ayuntamiento gernikarra ha organizado para el domingo 27, los duodécimos encuentros de sobrevivientes que concluirán con una comida de hermandad. El programa incluye también diversos actos en los días previos al 26 de abril como una conferencia titulada 'El valor simbólico de las exhumaciones de la Guerra Civil'. La charla, organizada por Gernikazarra, el txoko Bake-Leku y la Kultur Etxea, llegará el día 22,

FALLECIDOS



Más de 120. No es fácil determinar la cifra de muertos en el bombardeo ya que, aunque Gernika-Lumo tenía entonces 5.000 habitantes, ocurrió un lunes de mercado, por lo que había mucha gente venida de otros pueblos. Los pocos documentos que no fueron destruidos han permitido identificar cerca de 120 víctimas mortales pero, por las razones antes mencionadas, la cifra podría ser incluso dos veces mayor.

a las 20.00 horas, a cargo del miembro de la Sociedad Aranzadi Francisco Etxeberria.

Del 23 al 25 se desarrollarán las decimoctavas Jornadas Internacionales de Cultura y Paz con talleres y mesas redondas. Este año con el título 'Cosmopolitismo y Construcción Local de Paz' se quiere mostrar las diversas aproximaciones al concepto del cosmopolitismo así como su vinculación a las iniciativas locales para impulsar procesos de democracia participativa.

ACTOS DESTACADOS La conmemoración del bombardeo de Gernika acostumbra a atraer actos de gran calado en diversas ocasiones. El más reciente, el pasado año, permitió la firma de la Declaración Gernika por la Paz, manifiesto por la paz y contra todo tipo de guerras y violación de Derechos Humanos. Esta declaración realizada con motivo del 70. aniversario del bombardeo contó con la presencia de el lehendakari, Juan José Ibarretxe, además del premio Nobel de la Paz

de 1980, Adolfo Pérez Esquivel, los alcaldes de Hiroshima, Tadatoshi Akiba; de Oswiecim, Janus Marszalek; o el presidente del Comité Internacional de Auschwitz, Julius Goldstein, además de representantes de ciudades mártires y autoridades locales.

En ediciones anteriores, el 50 aniversario, celebrado en 1987, destacó por el gran número de personas que se acercaron a la villa durante los actos. 1995 fue el año en el que por fin los restos de las víctimas sin identificar del bombardeo y que se encontraban en una fosa común del cementerio, pasaron a descansar al mausoleo realizado con ese fin.

Dos años más tarde, con motivo del 60 aniversario, el presidente de la República Federal de Alemania, Roman Herzog, a través de su embajador en España, envió una carta a los supervivientes en la que reconocía la participación de la aviación alemana en el ataque aéreo a Gernika, a la vez que solicitaba el perdón y pedía la reconciliación entre ambos pueblos.